

1 foja 202

2 Capítulo setenta y nueve. Como los de Xoconuc

3 hco, y los otros cuatro pueblos que estaban alzados

4 contra los de Tehuantepec, viendo la total destrucción

5 de ellos, determinaron con ruegos darse de paz, y

6 fueron recibidos a la corona Mexicana.

7 Juntados todos los principales de los cuatro pueblos destrui

8 dos, y con federados en uno, se ofrecieron por sus vasallos, y de dar luego tributo de oro

9 piedras preciosas, plumería en abundancia, pájaros de toda suerte de lindeza, y sus

10 pellejos: cacao de todas maneras, cueros de tigres; a otro día después de haber jun

11 tado todo aquello, fueron delante del combate del pueblo, y en un alto dieron voces

12 muy altas diciendo, que conocían ser culpables en su error, que cesaren las muer

13 tes, y que ellos se daban por vasallos de la corona Mexicana, y que en señal de ello

14 que luego traerían sus tributos, que jamás faltarían, que darían en tributo oro, esme

15 raldas, y otras muchas maneras de Chalchihuitl ricos, plumería muy rica ancha,

16 y pellejos de todo género de pájaros, por los Mexicanos deseados, cueros de tigres

17 adobados, chalchihuitl de otros colores, y maneras: cristal muy blanco, y esmalta

18 do de colores, y cacao de todos géneros, que esto es lo que en estas costas se hace

19 y cría, y esto es lo que tenemos, y en lo que tratamos. Los Mexicanos rebeldes y

20 crueles dijeron: no, que sois bellacos, y de esta vez habéis todos de morir, y no ha de

21 quedar memoria de estos cuatro pueblos vuestros. Tornaron a vocear los de Xoco

22 nuchco diciendo: ya van muriendo los viejos, viejas, mujeres, y niños, y acabados

23 de matar ¿quién os ha de servir, tributar, y cultivar lo que ahora prometemos daros

24 para siempre? Los Mexicanos mandaron sosegar la gente toda; y tornaron a